

Innovación y futuro

La feria internacional de la cerámica de Cersaie (Bologna) vuelve a convertirse durante cinco días en el mejor escaparate mundial de las últimas tendencias y novedades de un sector, la fabricación de pavimentos y revestimientos cerámicos, en el que se sostiene buena parte de la estructura económica de nuestra tierra. Principal vértice del llamado triángulo del azulejo, Vila-real acude a la cita como lo hemos hecho siempre: con el convencimiento de que, pese a las dificultades, la industria cerámica es un motor de pasado, de presente y de futuro.

La evolución económica de Vila-real, la ciudad emprendedora y de oportunidades que conocemos hoy, es la del asentamiento, eclosión y desarrollo del azulejo y sus industrias auxiliares. Desde que la cerámica tomase el relevo de la agricultura como motor económico de la ciudad, tras las devastadoras heladas de la segunda mitad del siglo XX, el nombre de Vila-real ha llegado a prácticamente todo el planeta a través de nuestra industria cerámica. Estos días, en Bologna Fiere, lo vuelve hacer.

Pero el posicionamiento referente de Vila-real y de nuestra industria en este ámbito va más allá del proceso de fabricación cerámica. En los últimos años, el carácter innovador que siempre nos ha caracterizado ha adquirido rango oficial, con la concesión de la marca Ciudad de la Ciencia y la Innovación en 2011 –renovada en 2015-, la creación de la Cátedra de Innovación Cerámica Ciutat de Vila-real de la UJI o la constitución de la Xarxa Valenciana de Ciutats per la Innovació, con Vila-real actualmente en la presidencia. Fruto de este trabajo, hemos promovido la primera feria de transferencia tecnológica Destaca, que pone buena parte del foco en las últimas innovaciones de materiales cerámicos. Después de dos ediciones cerradas con un excelente balance de participación profesional y público, este año preparamos una nueva convocatoria de Destaca, que llegará en el mes de noviembre a Vila-real con un programa de expositores y conferencias destinados principalmente a trasladar a nuestra industria todo el conocimiento generado en los centros de investigación y universidades para mejorar la competitividad del tejido empresarial, establecer nuevas relaciones de negocio e intercambios y demostrar el gran potencial de nuestra tierra.

Canalizar esta potencialidad, acompañando a nuestra industria, es y será siempre uno de nuestros principales objetivos. Prioridad que no olvida la necesaria dotación de infraestructuras, con los nuevos programas de reindustrialización para los que hemos logrado 3,2 millones de euros de ayudas del Ivace o la próxima materialización de la ronda Suroeste; jornadas formativas, entre otros. Poco a poco, pero con paso firme, seguimos avanzando.